



NOTA TÉCNICA Nº 3

LOS PADRES Y LOS ESTUDIOS DE SUS HIJOS

Este documento tiene como objetivo orientar a los padres en la tarea de ayudar a los hijos en sus estudios y sugerir algunas conductas prácticas.

Como influye el ambiente familiar en el estudio de los hijos

Todas las investigaciones de eminentes pedagogos y psicólogos demuestran que existe una significativa influencia del ambiente familiar en el rendimiento escolar y en la actitud del hombre ante la vida. Es por eso que importa y mucho el saber crear un ambiente propicio.

Algunos aspectos que contribuyen a desarrollar un buen clima familiar:

1. Las charlas cordiales y cotidianas en familia
2. Las actitudes de los padres frente a las dificultades y los logros de un miembro de la familia
3. El tipo de relaciones entre sus miembros
4. Las normas que rigen en la familia
5. La situación económica
6. El criterio que se sigue para programar las vacaciones y las salidas de los fines de semana
7. El esfuerzo que se hace para que uno de los padres esté en casa cuando regresan los hijos del colegio
8. El manejo del dinero para evitar que se acostumbren a conseguir todo sin esfuerzo
9. El ejemplo de lectura o contracción al trabajo o a las obligaciones hogareñas de los padres
10. Los ideales que de los padres frente a la vida: su profesión, sus proyectos.
11. El interés cultural y el ejemplo cotidiano de los padres

La responsabilidad de los padres en el estudio de los hijos

Es evidente que educar no es instruir, y que los padres delegan en el colegio no sólo la instrucción en diferentes asignaturas, sino que buscan también una ayuda necesaria para el desarrollo de las capacidades intelectuales de sus hijos, tratando de que la orientación del colegio acompañe en los aspectos más importantes al desarrollo de las virtudes que la familia considera importantes.

En esto hay funciones delegables y no delegables (aunque se delegue la función, la responsabilidad no se delega nunca) por parte de los padres hacia el colegio.

No podemos delegar nunca las siguientes funciones:

- Estimular y facilitar la práctica de las virtudes humanas, con ocasión del estudio (responsabilidad, laboriosidad, perseverancia, reciedumbre, orden, fortaleza, sobriedad, etc.), cuidado en el uso del uniforme, de los útiles, etc.
- Controlar el uso del tiempo libre, que puede ser usado para el desarrollo de malos hábitos



(ociosidad, pasividad, permisivismo), o de buenos hábitos (virtudes), controlando además las influencias del cine, televisión, prensa, amistades, buscando desarrollar el espíritu crítico de los hijos y no prohibiendo solamente. Ayuda mucho ver juntos las series y películas que nuestros hijos ven y criticar los valores que defienden esas filmaciones, contraponiéndose a los que defendemos en la familia.

- Informarse permanentemente de la marcha de los hijos en el colegio, intentando siempre escuchar todas las opiniones posibles.
- Asegurarnos que cada hijo tenga un tiempo y un lugar concreto para estudiar.
- Planificar las vacaciones usando como criterio el sentido educativo que las mismas puedan tener. Se debe buscar que durante las mismas se desarrollen en los chicos los buenos hábitos y no que los malos predominen, intentando que no se relajen las costumbres familiares.

Cinco problemas de los hijos que estudian:

El estudiante sin motivos

El motivo (lo que mueve) es de suma importancia en el estudio de los hijos.

Uno de los factores que desmotivan a los hijos es que los padres se desinteresen en su trabajo diario, preocupándose sólo cuando llega el boletín de calificaciones. Para evitar esta desmotivación es necesario que nos sentemos periódicamente al lado de ellos para acompañarlos en el esfuerzo diario. Esto, además, nos dará la oportunidad de descubrir las limitaciones de nuestros hijos y apreciar su voluntad en el trabajo.

La forma más rápida de hacer un cuadro de ayuda para nuestros hijos consiste en:

1. Facilitar el lugar, momento y materiales necesarios para la tarea. Que antes de "sentarse" a estudiar tengan todo lo necesario para no tener que levantarse continuamente.
2. Observar cómo estudian, con el objeto de poder orientarlos en las dificultades si sólo leen; si leen y escriben: cada cuanto tiempo pasan de página, si mientras leen juegan con algún objeto, si se paran, si miran en otras direcciones, si repiten en voz alta, etc.
3. Proporcionar la información sobre lo que tienen que hacer y cómo hacerlo, luego de hablar con los profesores.

La falta de motivos está relacionada con:

1. No saber estudiar.
2. El carácter personal (apatía, lentitud, desorden)
3. Influencia del ambiente (en un ambiente donde no importa ser más, sino tener más puede costar más la motivación)
4. Limitaciones personales.



El estudiante que no atiende

La atención es una de las capacidades mentales más susceptibles de mejorar, y se logra con una fórmula: su uso. Se trata de un hábito que se adquiere con repetición de actos. Para lograr la atención conviene:

- Cuidar el ambiente donde se estudia. No debe haber distractivos, ni ruidos (música), ni objetos llamativos.
- Cuidar el horario de estudio, que deberá ser siempre el mismo.
- Programar la actividad diaria.
- Escribir a medida que se lee.

El estudiante que no escucha

Escuchar es algo más que oír. Escuchar es atender un lenguaje oral.

Conviene situarse en los primeros lugares porque se ve y se oye mejor, y facilita la atención. La forma de sentarse tiene mucha importancia. Deben evitarse las posturas indolentes, que son señales de pereza y pasividad. Una postura correcta ayuda a concentrarse. Estudiar sobre una cama, un sillón, etc. disminuye sensiblemente la capacidad de atención.

La fórmula para evitar errores en la atención y en el escuchar es: "EPE: Escucho - Pienso - Escribo".

El estudiante que no recuerda

Existen diferentes métodos nemotécnicos para recordar, pero bastará con asociar y repetir frecuentemente lo que se quiere recordar.

Santo Tomás nos indica que para recordar una cuestión debemos:

- Iniciar el trabajo con voluntad de recordar
- Leer lo que queremos recordar
- Buscar ejemplos de lo que queremos recordar
- Repetir con frecuencia

Existen otros métodos, pero para la tarea diaria de nuestros hijos es recomendable:

- Lectura de todo el tema sin detenerse: sirve para comprender la ubicación del texto o lección.
- Lectura cuestión por cuestión, subrayando, consultando el diccionario, etc.
- Memorización, repitiendo lo más importante.
- Nueva lectura completa del tema.
- Elaboración de un esquema a partir de las ideas subrayadas.

El estudiante que no sabe estudiar

El estudio -como todo trabajo- necesita motivos, capacidades y técnicas. Nos ocuparemos ahora de las técnicas.

Dejamos por ahora el ambiente familiar y nos ocuparemos de uno de los factores personales más importantes en el rendimiento escolar: cómo se estudia.



Para lograr mejorar nuestra visión de las técnicas, veamos los defectos típicos de los alumnos que no saben estudiar:

- Excesiva dependencia del profesor o de los padres.
- Falta de consulta a diccionarios, enciclopedias, etc.
- Estudio pasivo (sin formulación de preguntas, realización de esquemas, subrayado de ideas, cuadros sinópticos, etc.)
- Memorismo absoluto (sin asociación)
- Entender al estudio como mera obligación impuesta
- Ausencia de planificación del trabajo diario
- Poca o ninguna participación en clase
- No dedicar el suficiente tiempo por pereza o falta de esfuerzo.
- Falta de hábitos de estudio
- Lectura deficiente
- Lectura pasiva (sin subrayar, sin tomar nota, sin repensar, sin asociar)
- No estructurar ni relacionar los contenidos.

Como orientar a los hijos adolescentes en el estudio

Un plan de ayuda que puede dar resultados inmediatos consiste en lograr que nuestro hijo:

- a. Planifique su estudio, logrando que:
 - Elija bien el lugar y momento de estudio, de forma que facilite la concentración y el rendimiento
 - Estudie habitualmente en el mismo lugar y a las mismas horas
 - Elabore un horario de tareas todos los días, con un plan concreto de lo que hará hora por hora.
 - Se proponga algún objetivo y alguna virtud a desarrollar en el horario de estudio
 - Consulte su agenda y horario
- b. Ejecute su estudio, logrando que:
 - Empiece el trabajo pronto, sin dilaciones ni aplazamientos, consultando el horario escolar
 - Se esfuerce en fijar la atención desde el principio
 - Estudie en forma activa: subrayando, usando el diccionario, haciendo un esquema, formulando un cuestionario
 - Repetir lo estudiado una y otra vez
- c. Evalúe su estudio, logrando que:
 - Conteste a las preguntas formuladas
 - Haga esquemas sin tener el libro adelante
 - Pida a otros que le hagan preguntas
 - Grabe su exposición y luego escuche y compare con el texto



Cómo conocer el estudio de sus hijos:

Para conocer el estudio de sus hijos se necesitan datos y para ello podemos usar diversos métodos:

- Entrevistas con los profesores
- Conversación con el hijo
- Observación de sesiones de estudio
- Cuestionario sobre lo que hace habitualmente para lograr mejorar algunos aspectos
- Ver con los chicos las carpetas, el estado de los libros, qué llevan en el bolso o mochila, etc.

Este documento nos puede ayudar a conocer mejor a nuestro hijo, y puede ser el comienzo de un trabajo sistemático con él, que redundará en un mayor rendimiento académico. También tiene por objeto hacernos pensar en cómo podemos aconsejarle en ese trabajo diario que es su estudio.

Bibliografía

- "Los padres y los estudios de sus hijos" - Gerardo Castillo (EUNSA, Pamplona, España)
- "Los adolescentes y sus problemas" - Gerardo Castillo (EUNSA, Pamplona, España 1981)
- "Cómo estudiar y aprender" - Mirra y López, E. (Kapelusz, Buenos Aires 1967)



CUESTIONARIO DE AUTOEVALUACIÓN

Parte teórica

1. Cite tres causas de influencia del ambiente en el estudio de los hijos.
2. Cite tres problemas en el estudio de los hijos.
3. Cite cuatro formas de orientar al adolescente en el estudio.

Parte práctica

1. ¿Me ven mis hijos con cierta frecuencia leyendo algún libro? SI / NO
2. ¿Se comentan con cierta frecuencia en la mesa temas culturales, políticos, filosóficos, etc.? SI / NO
3. ¿Me he sentado alguna vez a estudiar con mis hijos? SI / NO
4. ¿Controlo con cierto frecuencia su lugar y horario de estudio? SI / NO
5. ¿Veo con cierta frecuencia sus carpetas, trabajos, libros, etc.? SI / NO
6. ¿Me preocupo por hablar con mis hijos sobre "cómo" estudiar y no sólo decirle que estudie? SI / NO
7. Cuando me entrega el boletín, ¿analizo con mi hijo materia por materia? SI / NO
8. ¿Planteo en mi familia ideales de superación y esfuerzo? SI / NO
9. ¿He tenido alguna vez entrevista con algún profesor? SI / NO
10. ¿He visto alguna vez el horario de clase de mi hijo? SI / NO

Cuadro de resultados (de la parte práctica)

Sume 1 punto por cada "SI" y 0 por cada "NO".

- Si ha obtenido entre 9 y 10 puntos: duerma tranquilo; su hijo/a es ya un buen estudiante o en algún momento lo será.
- Si ha obtenido entre 5 y 8 puntos: relea la nota técnica, tiene algunas conductas que mejorar.
- Si ha obtenido entre 0 y 4 puntos: plantéese su escala de valores; quizá está dedicando a los hijos menos tiempo de lo que ellos necesitan. Relea la nota técnica.